

Taller de Tesina y Naturaleza de la Ciencia 2022

Actividad sobre la concepción platónica del conocimiento, el mundo de las ideas y la alegoría de la caverna

(tomado de *Ideas that Matter* de A. C. Grayling)

Conocimiento y mundo de las ideas

Platón sostenía que el conocimiento sólo puede tener como objetos cosas que son perfectas, eternas e inmutables, porque el conocimiento debe ser de la verdad, y la verdad debe tener estas tres características. Pero aquí en el mundo de la experiencia ordinaria las cosas son imperfectas y cambiantes, por lo que no podemos tener conocimiento de ellas sino solo opiniones sobre ellas.

Pero esto plantea un problema: ¿cómo sabemos que algo es perfecto, eterno e inmutable? La imperfección y fugacidad de las cosas en el mundo ordinario nunca serían suficientes para sugerirnos la existencia de cosas perfectas y eternas a partir de cosas ordinarias, que existan en un reino o en algún lugar más allá del mundo ordinario.

Platón, por tanto, concluyó que el único lugar donde la existencia era verdadera y plena era el mundo de las Ideas o Formas --al que llamó el Reino del Ser--; y que debió haber sido conocido por nosotros cuando estábamos en un estado anterior, existiendo como mentes incorpóreas antes de que llegáramos a ocupar un cuerpo humano con todas sus limitaciones. Platón ofreció argumentos para demostrar que tenemos almas inmortales que pueden existir independientemente del cuerpo, y sugirió que las mentes se reencarnan con frecuencia después de períodos pasados en contacto intelectual directo con las ideas o formas. La razón por la que las mentes no tienen conocimiento de las formas cuando se implantan en un cuerpo es porque el proceso de encarnación hace que las mentes olviden lo que saben; entonces lo que pensamos que es aprendizaje de hecho, no es la adquisición de nuevos conocimientos, sino el recuerdo de lo que fue olvidado. Esto se conoce como la "doctrina de la anamnesis", donde "anamnesis" significa literalmente "inolvidable" (amnesia es olvido; y la an-amnesia es inolvidable o la memoria misma). Entonces, enseñarle algo a alguien es en realidad, según Platón, recordarle a esa persona lo que fue conocido por ella pero ha sido olvidado. La palabra "educación", derivada de latín *ex* que significa "fuera de" y *ducere* que significa "conducir", sugiere bastante bien la visión platónica de lo que realmente está sucediendo en la educación, es decir, se está sacando lo que ya existe.

La alegoría de la Caverna

La más alta de las formas en el Reino del Ser es la forma del Bien. Otras formas elevadas incluyen la belleza y la justicia; Platón no estaba tan seguro que haya formas del barro y del pelo. Ofreció una llamativa alegoría para explicar la diferencia entre la creencia y la opinión ordinarias, por un lado, y el conocimiento por otro lado, con conocimiento del Bien como el apogeo. Esta es la Alegoría de la Caverna:

imaginemos que toda nuestra vida hasta la fecha estuvimos cautivos en una caverna, sentados con nuestra cara hacia la pared trasera de la caverna. Detrás nuestro hay un fuego alrededor del cual nuestros captores se sientan y caminan. En la pared trasera de la cueva se puede ver que las sombras de los captores pasan y vuelven a pasar, mientras se mueven por delante del fuego. Luego imaginemos que somos liberados de nuestras ataduras y que nos permiten caminar alrededor de la cueva; vemos el fuego y a nuestros captores correctamente, y comprendemos cómo se produjeron las sombras y reconocemos la diferencia entre las personas reales y las sombras de las personas.

Pero finalmente se nos permite salir de la cueva a la luz del día, y al final vemos la plenitud de la realidad misma, no iluminada por un mero fuego, y ciertamente no es solo una cuestión de sombras, sino la plenitud de la existencia real, iluminada por el objeto más brillante del cielo: el sol mismo. El sol es la Forma del Bien; ver el mundo real a la luz del día es conocer la verdad; caminar en la cueva a la luz del fuego es tener el tipo de creencia que la mejor experiencia empírica y el razonamiento mortal nos puede dar; el encarcelamiento entre las sombras es la opinión e incluso la ilusión.

Los diálogos de Platón en los que se sitúan estas opiniones se encuentran en Fedón, Menón y la República.

- 1) ¿Estás de acuerdo con la concepción platónica del conocimiento? ¿Argumentá, por favor, tu respuesta?
- 2) Buscá en tu celular una imagen de la alegoría de la caverna para que el texto te resulte más evidente.
- 3) Platón utilizó la alegoría de la caverna para reflejar la diferencia entre opinión, ilusión, creencia y conocimiento. ¿Se te ocurre algún ejemplo más actual en el que la alegoría pueda ser aplicada?